

Campo

En el transcurso del evento se evocó cómo eran estas tradicionales fiestas décadas atrás

Una comida de hermandad cerró con éxito las fiestas de San Pedro en Requejo

A. QUEIMADELOS. Requejo
En Requejo los años se cuentan de San Pedro a San Pedro, dada la importancia que de antaño tiene la fiesta patronal. Pero, este año si cabe, las fiestas de San Pedro y San Pedro han sido mucho más esplendorosas; porque las asociaciones y la Ronda La Esperanza y la Banda de Gaitas de Naveda estuvieron cantando en la Basílica de

San Pedro, junto al Sepulcro de su santo patrón. Y asistieron a la Audiencia con el Santo Padre, al que llevaron de regalo unas albarcas regaladas por el albarquero Rafael Cosío. El 30 de junio compartimos mesa con estas asociaciones, conviviendo un año más embargados por los recuerdos de aquellas fiestas tradicionales y del pasado viaje a Roma.

Un año más el broche de oro a las fiestas de San Pedro lo pusieron el 30 de junio las asociaciones Cultural La Riguera y de Mujeres de Requejo, organizando la comida de hermandad y colaborando con su junta vecinal, en la célebre fiesta de San Pedro. "En Requejo los años cuentan de San Pedro a San Pedro", explica la presidenta de la Riguera, Angelines Balbás. "Son tantos los recuerdos, tal vez hace un tiempo era mayor la ilusión por disfrutar del día de fiesta, ya que entonces por escasear, hasta el tiempo libre escaseaba, y tal vez, más que otra cosa en una vida de trabajo duro", añade. Y llegaba la fiesta, y "todo abundaba: la ropa más nueva, la comida obsequiosa, la compañía de los familiares y amigos que vivían fuera y ese día se ocupaban todas las camas, se ponían colchones en el suelo, todo era poco para celebrar San Pedro.

Merienda

Familias enteras de todo el contorno, provistas de merienda y bota de vino para disfrutar de una tarde de fiesta en la Riguera y en la pradera de Allende. Y venían los renoveros con las primeras cerezas de la temporada. Angelines Balbás se preguntó: y "¿quién no recuerda aquellas fiestas que Pepe Balbás organizaba?; aquellos concursos



Comida de Hermandad organizada por las asociaciones de Requejo.

QUEIMADELOS

de arrastre, corridas de toros, la feria".
Nostalgia de otros tiempos, "de la necesidad tener ocasión de juntarnos con aquel al que hace tiempo que no vemos, charlar, compartir las alegrías y problemas vividos y luego divertirnos

juntos cantando como siempre se ha hecho en Requejo. Cantando a pleno pulmón, para que al entrar el aire penetre con él toda la alegría, todo el cariño y las inigualables ganas de vivir que proporciona la amistad compartida. Todo eso ¡y más! significa para

nosotros San Pedro".
"Desde la fe, yendo mucho más lejos. Y el recuerdo de los puestos de las carameleras, y los ojos de una chiquilla, y el baile con aquel chaval que te gustaba... o el desplante de no poder bailar con él".

Las asociaciones locales viajaron a Roma hace unas semanas

A. Q. Requejo

Pero este año en la comida de hermandad bajo la carpa, en la bolera del pueblo, se habló del peregrinaje a Roma, de los cantos de la Ronda La Esperanza en la Basílica de San Pedro. "Fuimos recibidos por el Embajador de España ante la Santa Sede, Francisco Vázquez, en el Palazzo di Spagna; mantuvimos un Encuentro con la Schola de la Capilla Giulia, el coro que canta en la Basílica de San Pedro, que dirige Monseñor Pablo Colino".

Asegura, Ángeles Balbás, que "Monseñor Colino ha sido la pieza clave para que nuestro sueño se lograra, es español, ha vivido de niño en Cantabria y tiene mucho amor a esta tierra, poniendo todo de su parte para que pudiéramos estar allí, le estaremos siempre agradecidos".

También le estamos muy agradecidos a la Madre María Rosa, Madre de las Concepcionistas Misioneras que nos acoge en su magnífica Casa. Hay que hacer mención de Pedro Luis, alcalde del municipio de la Hermandad de Campoo de Suso, que colaboró costeando el autobús que llevó a la Banda de Gaitas "San Pelayo" hasta el aeropuerto de Santander. No olvidarán nunca la experiencia: "nuestra presencia ante los Sepulcro de San Pedro y del Papa Juan Pablo, tampoco olvidamos rezar por nuestras tierras del sur de Cantabria y norte de Castilla, por sus gentes y por un futuro para todos".

El municipio acogió la prueba por vez primera

Decenas de personas acudieron al Raid Alto Ebro en Valderredible

A. QUEIMADELOS. Reinosa
El pasado domingo día 25 de junio del presente año se celebró en el municipio cántabro de Valderredible el V Raid Alto Ebro, competición que transcurrió a lo largo de un circuito que iba desde Ruijas hasta Bustillo del Monte con una longitud de 58 kilómetros. Se trataba ésta de la primera edición en el municipio de Valderredible, resultando todo un éxito.

La prueba de enduro fue calificada, en general, de "muy dura" por los participantes, "durante todo el circuito vas en tensión,

no hay ningún tramo en el que puedas descansar los brazos" se expresaban algunos.

Sin mayores incidentes que alguna caída, la competición se desarrolló a muy buen ritmo, quedando ganadores en cada categoría los siguientes participantes: Scratch 2 Vueltas Javier Gómez Velarde; 1 Vuelta José María Velásquez Montes; por equipos Mozagro; 2 Tiempos Javier Gómez Velarde; 4 Tiempos David Castera; Veteranos Joseph Pares Ventura; Trail Luis Fernando Pérez Quevedo; Promesas Guillermo Pares Camps; Super-



Una de las salidas en masa celebrada en Valderredible.

trail Jonathan Matute Loizaga; Clásicas José María Velásquez Montes; Trial Julián Ángel Mar-

tínez Ramírez; Veteránísimos Jorge Blanch; Infantiles Gerardo Morera López; Fémimas Débora

Manzanera Barranquero; Scooter/50 centímetros cúbicos Héctor Matute Loizaga.